

LA SOCIEDAD Y SUS ELEMENTOS

UNA APROXIMACIÓN AL PENSAMIENTO DE RAFAEL ALVIRA SOBRE LOS ELEMENTOS QUE CONFIGURAN UNA SOCIEDAD

Society and its Elements

An approach to the discerning of Rafael Alvira on the elements that make up a society

Linda Paz Quezada

Fecha de recepción: 4 de mayo de 2017

Fecha de aprobación: 5 de junio de 2017

Auctoritas Prudentium, ISSN 2305-9729, Año IX (2017), No. 17

Resumen

Entender cómo funciona una sociedad no es tarea fácil, su realidad es compleja y plural. Se ha de atender a las características de su historia, cultura, desarrollo económico, legislativo y político, entre otras realidades. A lo largo de la historia, filósofos, sociólogos, economistas, juristas y científicos han aportado visiones, a veces complementarias otras antagónicas, sobre el origen, estructura y organización de la sociedad en que viven y sobre cómo piensan que podría ser la perfecta, o por lo menos la mejor posible. Sin pretender establecer un molde único para la sociedad, ni para su estructura política, este ensayo intenta en cierto grado y siguiendo principalmente las ideas de Rafael Alvira, exponer los elementos que integran una sociedad, desde una pequeña y más perfecta como es la familia, hasta una de mayor ámbito como es el Estado. El profesor Alvira en varios libros y ensayos publicados ha intentado, como él dice, exponer de forma sistemática los distintos elementos que configuran una sociedad. Se hará ahora una síntesis de algunos de esos documentos, sin presentar aún un estudio crítico ni completo, y se enriquecerá el texto con el planteamiento de otros autores y con reflexiones personales.

Palabras clave

Sociedad, trascendentales sociales, categorías sociales, instituciones sociales, hábitat, economía, derecho, política, ética, religión, familia, Estado, sociedad civil, mercado, empresa, Rafael Alvira.

Abstract

Understanding how a society works is not easy, it's a complex and plural reality. It has to take into account the characteristics of its history, culture, economic, legislative and political development among other realities. Throughout history philosophers, sociologists, economists, jurists and scientists have contributed with

visions, sometimes complementary, others antagonistic, about the origin, structure and organization of the society in which they live and how they think they could be the perfect, or at least the best possible. Without trying to establish a unique mold of society, nor its political structure, this paper tries to explain, following mainly the ideas of Rafael Alvira, the elements that conforms a society, from a small and more perfect as the family, to a greater scope as it is the State. Professor Alvira in several books and articles has, as he says, tried to expose in a systematic way the different elements that conforms a society. The present work tries to summarize some of these documents, without even being a critical or complete study, enriching it with other authors and with personal reflections.

Key words

Society, transcendental, categories and social institutions, habitat, economy, law, politics, ethics, religion, family, State, civil society, market, companies, Rafael Alvira.

Sumario: 1. Introducción. 2. La sociabilidad de la persona humana. 3. Elementos que configuran la sociedad, una aproximación. 4. Conclusión.

Introducción

La compleja y plural realidad social hace difícil que se pueda hablar de ella en breves pinceladas, puesto que se ve influida por la cultura, tradiciones, dinanismos y entornos variados. A lo largo de la historia, filósofos, sociólogos, economistas, juristas y científicos han aportado visiones a veces complementarias, otras antagónicas sobre el origen, estructura y organización de la sociedad en la que viven y sobre cómo podría ser la más perfecta, o por lo menos la mejor posible. Lo que hemos aprendido en la historia es que la sociedad permanece en movimiento continuo, sin un programa establecido y en la época actual dada la masificación, la globalización, la especialización y la irrupción de las nuevas tecnologías, se ha producido un giro social tal que las instituciones que conforman la sociedad se ven en la necesidad de adoptar nuevos modos organizativos, políticos, sociales, pedagógicos, etc., acordes a la nueva realidad. El proceso de cambio ha tomado ahora una velocidad significativa. En el pasado también hubo cambios profundos, como los sucedidos durante el Renacimiento o la Revolución Industrial, pero el entorno cambiaba con mucha lentitud, a diferencia de las rápidas y significativas transformaciones que están teniendo lugar en el momento actual.

Sin ánimo de establecer un molde único de sociedad y sin desacreditar otras aproximaciones, intentaré, siguiendo principalmente las ideas de Rafael Alvira, explicar los elementos que integran una sociedad, con el interés de formar en los lectores que se inician en esta materia una comprensión del entramado social. El profesor Alvira en varios libros y ensayos publicados ha intentado, como él dice, exponer de forma sistemática los distintos elementos que configuran una sociedad. El presente trabajo intenta sintetizar los distintos documentos publicados

por él, sin ser aún un estudio crítico. Por otra parte, se ha enriquecido también con aportaciones de otros autores y con reflexiones personales.

I. La sociabilidad de la persona humana

Es complejo atreverse a dar una definición de quién es el hombre, pero a la vez es necesario acercarse a alguna para adentrarnos al tema que nos ocupa. Diremos de forma sintética que el hombre es un ser individual, único, irreplicable, dotado de un cuerpo espiritualizado por la inteligencia y la voluntad que le capacita para encauzar las tendencias, apetitos o inclinaciones y forjar su temperamento en un carácter. A la vez que individual, el hombre es –en expresión de Aristóteles– un animal social («*zoon politikon*») que desarrolla sus fines en el seno de una comunidad.

Persona es el nombre que recibe el ser humano cuando nos referimos más a su carácter esencialmente social. Hay una gran diferencia en considerar a la persona humana, social por esencia o por accidente, y la realidad es que el ser humano se relaciona con los demás por esencia: sólo es satisfactoriamente humano si es a la vez social. El hombre es esencialmente social, en el sentido de que es relacional por naturaleza, no por decisión propia. Las tesis contractualistas de Locke, Hobbes y Rousseau tiene un error de fondo pues consideran la dimensión social como un accidente, que puede ser especificado o no en un contrato, según lo que convenga a los intereses sociales, y no visualiza la sociabilidad como una dimensión natural a la que tiende todo ser humano.

Aristóteles en su *Política* observa cómo la naturaleza ha otorgado al hombre las características necesarias o los rasgos específicos precisos para vivir en sociedad. El hecho de que la naturaleza haya dotado a la persona de la palabra demuestra que la ha destinado a vivir en sociedad, le da la oportunidad de comunicarse con los otros hombres, de tratar temas fundamentales como lo que es justo o injusto, lo que es bueno o pernicioso, lo que es bello y agradable, todos ellos, valores fundamentales para la cohesión y buen funcionamiento de la sociedad¹.

El hombre no nace solo y no muere solo, no es un verso suelto. La vida de cada persona se entrelaza necesariamente con otras vidas, y así se conforma la sociedad que es el ámbito de realización de la persona. Podemos definir la sociedad como una agrupación natural o convenida de personas que forman una comunidad con el propósito de alcanzar varios o todos los fines que la vida presenta mediante la mutua cooperación. Robert Gahl explica que “Cada ser humano se encuentra en medio de una red de relaciones que constituyen el ámbito en el que se desarrolla y en el que influye”². En este sentido la sociedad es una tarea, puesto que cada persona está llamada a contribuir activamente para

¹ Cfr. ARISTÓTELES, *Política*. Biblioteca Clásica Gredos, Madrid, 1998. Libro I.1, 2.

² GAHL, ROBERT, en “*Diccionario de San Josemaría Escrivá*”, Voz, Sociedad, p. 3850.

ayudar a vitalizar los distintos sectores de la sociedad que le atañen. Solo así esos ambientes podrán ser espacios de libertad, de convivencia y de paz.

Las distintas relaciones entre los hombres –de empresa y trabajo, de escuela y universidad, de diversión, deporte, arte y cultura– son elementos constitutivos de la sociedad, y el hombre está llamado a vivir de acuerdo a la naturaleza que es propia a cada una de estas relaciones. La convivencia humana constituye un entramado de relaciones que configuran su identidad. La convivencia es ocasión de encuentro y de colaboración, de apreciar a los demás como personas dotadas de dignidad.

Nacemos siendo hombres, pero necesitamos humanizarnos. El hombre es un ser de realidades, y necesita situarse, todo lo que le rodea le modifica de alguna manera, y darse cuenta de esto le enriquece, le ayuda a vivir de un modo más humano. Por otro lado, el hombre es también un ser de irrealidades, no sólo se relaciona con el presente sino también con el futuro que se le presenta.

El hombre necesita siempre proyectarse. El hecho de estar “inacabado” le hace posible el aprendizaje: siempre podrá captar conocimientos nuevos. Por otro lado, no sólo está dotado de la facultad de proponerse un fin, sino también de ser, en cierto modo, su propio fin³, está llamado a realizarse a sí mismo, aspira a desarrollar los propios talentos y a madurar en la totalidad de su personalidad. Puede llegar a hacer algo realmente grande de su propia existencia, de sí mismo: cabe esperar de él lo inaudito, lo inesperado. El hombre es un ser biográfico capaz de vida hacia fuera y de vida interior, puesto que es capaz de reflexionar y crecer con la experiencia: necesita humanizarse y la educación contribuye a su humanización, ya que el fin de la educación es el mejoramiento de la persona. Cuando el hombre no sabe hacia dónde ha de llevar su propia vida, con facilidad deja que lo hagan los demás por él, se deja seducir por modas.

El hombre ha de encontrarse a sí mismo, y para ello necesita la ayuda de otros. Observar a los demás puede ayudar a descubrir cómo es uno, y cómo se quiere ser. En este descubrimiento propio, juega un papel preponderante la educación, que es esencialmente moral, puesto que su fin es el mejoramiento de la persona, es decir, que el educando sea una buena persona. Pero al educador sólo le cabe ayudar, no suplantar a los educandos.

Leonardo Polo afirmaba que “del hombre es mejor decir que *será* que *es*, pues mientras vive no ha llegado a ser el ser que está llamado a ser”⁴. La esperanza es también por ello, una manera de explicar la realidad del hombre: el hombre es un ser de esperanza. Juan Fernando Sellés lanza una tesis provocativa: “si al hombre, mientras vive, siempre le acompaña la *esperanza*, la *identidad* no puede describir al ser humano, sencillamente porque la esperanza es el anhelo personal

³ Cfr. JUAN PABLO II, *La majestuosa dignidad de la persona*, 1980, p. 96.

⁴ POLO, LEONARDO, *Antropología trascendental. Tomo I, La persona humana*, p. 141.

de lograr la felicidad personal que todavía no se ha alcanzado”⁵. Así explica que en “un mundo perfecto el hombre no tendría razón de ser”⁶; el mundo puede perfeccionarse a través del trabajo que añade el hombre, “tanto el mundo como el hombre son abiertos, perfectibles, aunque el hombre es irrestrictamente más que el mundo”. El hombre es un ser de esperanza porque es un ser abierto hacia la mejora continua. “Crecer se dice respecto del *futuro*. En cambio, la defensa de lo dado mira al *pasado*. Pero es claro que en el hombre pesa más el futuro que el pasado. En efecto, *el hombre es un ser de proyectos porque él mismo es un proyecto como hombre*. Cuando alguien duerme en el pasado suele ser pesimista, mientras que el optimista es el que está siempre abierto al futuro”⁷.

El hombre es un ser individual, y es a la vez y de manera intrínseca un ser social por naturaleza. Solo puede avanzar en su perfeccionamiento si lo hace en sociedad. Platón afirmaba que “Buscando el bien de nuestros semejantes, encontramos el nuestro”⁸. El fin de la sociedad es procurar la felicidad a las personas que la constituyen: “de la dignidad, unidad e igualdad de todas las personas deriva en primer lugar el principio del bien común, al que debe referirse todo aspecto de la vida social para encontrar plenitud de sentido”⁹. Por bien común se entiende “el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y más fácil de la propia perfección”¹⁰.

“La elevación al bien común es despojarse del egoísmo individual y cooperar por el bien de todos”¹¹ así, el bien común se entiende como “el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y más fácil de la propia perfección”¹².

En la organización de toda sociedad hay que distinguir tres ámbitos, que se influyen recíprocamente, no pueden separarse, pero tampoco se deben confundir:

el ámbito personal, puesto que las actividades personales siempre tienen consecuencias sociales;
el ámbito institucional, que es el modo de organizar la sociedad mediante un conjunto de estructuras e instituciones;
y el ámbito cultural, que se refiere a las convicciones y valores presentes en la sociedad.

⁵ SELLÉS, JUAN FERNANDO, "Esperanza personal, versus identidad humana" *Thémata Revista de Filosofía* 2007, <http://institucional.us.es/revistas/themata/39/art29.pdf>, obtenida el 13 de diciembre de 2015, p. 229.

⁶ IBID.

⁷ IBID.

⁸ PLATÓN, *República*, I, 349, d.

⁹ COMISIÓN PONTIFICIA JUSTICIA Y PAZ, *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, Roma, Librería Editrice Vaticana, 2005, n. 164.

¹⁰ CONCILIO VATICANO II, *Constitución Pastoral "Gaudium et spes"*, Salamanca, Sígueme, 1966, p. 26.

¹¹ MILLÁN PUELLES, ANTONIO, *El valor de la libertad*, Madrid, Rialp, 1995, pp. 181-243.

¹² CONCILIO VATICANO II, *Constitución Pastoral "Gaudium et spes"*, Salamanca, Sígueme, 1966, p. 26.

Conducta humana en sociedad



II. Elementos que configuran la sociedad, una aproximación

La vida social no es algo externo al hombre: a través del trato con los demás, de la reciprocidad de servicios y del diálogo, la vida social engrandece al hombre en todas sus cualidades y le capacita para perfeccionarse. El principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones sociales es la persona humana, que por su misma naturaleza tiene absoluta necesidad de la vida social¹³. La índole social del hombre muestra que el desarrollo de la persona humana y el crecimiento de la sociedad están mutuamente condicionados.

Aristóteles propone un método para el estudio de un tema importante: “dividir lo compuesto hasta sus elementos simples (pues éstos son las partes mínimas de todo), así considerando los elementos que forman el todo, se ve mejor en qué difieren entre sí las cosas dichas, y si cabe obtener algún resultado científico”¹⁴. Con este método se intentará entender para luego ordenar y dar luces sobre los distintos elementos que componen una sociedad.

No podría trazarse un dibujo de la sociedad sin incluir las instituciones que le dan vida: las familias, los centros educativos, la Iglesia, las empresas, las organizaciones que conforman la sociedad civil y el conjunto de instituciones que articulan el Estado.

Rafael Alvira explica que en toda sociedad se da una articulación de tres elementos que van relacionándose y que configuran una sociedad: los trascendentales, las categorías y las instituciones sociales. Cada uno de los elementos se da en cada una de las instituciones que según su origen, identidad,

¹³ Cfr. SANTO TOMÁS, *I Ethic.* I.

¹⁴ Cfr. ARISTÓTELES, *Política*, 1252 a 3.

antigüedad, población, tamaño, país y región va configurando la cultura propia e impactando en la de la región en la que se sitúa geográficamente.

ELEMENTOS QUE ARTICULAN UNA SOCIEDAD
Según Rafael Alvira Domínguez



1. Los Trascendentales Sociales

En filosofía se llama trascendental a lo que se deriva del ser y se aplica a todos los entes: es el ámbito de la máxima amplitud, de las dimensiones del ser.

Por trascendentales sociales, Alvira entiende aquellos conceptos que reflejan el ser de cualquier sociedad en el ámbito de la máxima amplitud. Pone atención a la diferencia entre trascendente y trascendental: trascendente es una realidad que supera al hombre, algo que está “más allá”: en su máxima expresión es Dios.

Resume en cuatro los grandes conceptos trascendentales cuya base está en la persona y que se integran en la sociedad. La persona humana se estructura según cuatro dimensiones: vive en un espacio, en un tiempo, y tiene más que ningún otro ser, interioridad y exterioridad. Estas dimensiones se muestran en la sociedad como civilización, historia, educación y cultura respectivamente.

Cuadro de los Trascendentales Sociales según Rafael Alvira

Conceptos trascendentales	Niveles aplicados a la sociedad
Espacio	Civilización
Tiempo	Historia
Interioridad	Educación
Exterioridad	Cultura

De manera muy resumida se explicará cada uno de estos conceptos trascendentales.

a. Espacio y Civilización

El primer concepto trascendental es el espacio, que se puede definir como la extensión que contiene toda la materia existente. En el ser humano, los sentidos están espiritualizados por el alma, por eso el ser humano tiene varios niveles en el espacio y en el tiempo. Los animales captan el espacio físico, pero el ser humano percibe muchos espacios: el espacio físico, psicológico, intelectual, político, espiritual, etc.

Esta dimensión o nivel trascendental es lo que en la sociedad llamamos civilización, que reúne un conjunto de costumbres, saberes y artes propio de una sociedad humana y también se refiere al estadio de progreso material, social, cultural y político propio de las sociedades más avanzadas. La civilización implica un orden: siempre que hay un ser humano se organiza un cierto orden, porque el ser humano es un ser que ordena, que civiliza. También el orden tiene en lo humano múltiples niveles y así, la persona con más profundidad genera un orden que es más coherente con la vida¹⁵.

b. Tiempo e Historia

Un segundo concepto trascendental es el tiempo, entendido como esa magnitud física que permite ordenar la secuencia de los sucesos y establecer un pasado, un presente y un futuro, cuya unidad en el sistema internacional es el segundo. De nuevo, para el ser humano existe el tiempo físico –el del reloj– pero también el psicológico. Sólo quien está por encima del tiempo puede medirlo, y el ser humano puede hacerlo porque está en el tiempo, pero es más que temporal y por eso puede tomar conciencia del tiempo¹⁶.

El tiempo en la sociedad se convierte en historia, que es el conjunto de sucesos o hechos políticos, sociales, económicos, culturales, etc. de un pueblo o de una nación. La sociedad y por tanto cada institución, en el tiempo va edificando su historia. La historia es la memoria viva que va creciendo: cuando una sociedad tiene más memoria viva, es más profunda y más humana. Vivir es convertir en historia positiva lo que pasa, y superar las contradicciones con optimismo. Saber caminar en la historia y dar salida a los problemas ayuda a vivir¹⁷.

c. Interioridad y Educación

El tercer trascendental social es la interioridad. La interiorización es una acción subjetiva, inmanente que supone incorporar algo a la propia manera de ser, de

¹⁵ Cfr. ALVIRA, RAFAEL, "El espacio urbano y la moda" *Revista Nuestro Tiempo* 2002.

¹⁶ Cfr. ALVIRA, RAFAEL, "Figuras del tiempo en la vida humana" *Empresa y Humanismo* 2011, Vol. XIV, n. 1. pp. 7-18.

¹⁷ Cfr. ALVIRA, RAFAEL, *La experiencia social del tiempo*, Pamplona, EUNSA, 2006.

pensar y de sentir. Interiorizar es hacer propias las ideas o acciones con las que uno se identifica. Esta acción, en la persona y la sociedad se da por medio de la educación. El término *Studiositas* en latín significa mirar con afecto y así, ubicar la inteligencia en un asunto equivale a amar ese saber.

La educación se orienta a sacar lo mejor de la persona, al enriquecer la intimidad, a través de un diálogo verdadero que deja huella, que cultiva a la persona¹⁸. El reto de la educación es enseñar a desear, ya que es muy fácil crearse falsas necesidades: por eso la educación es una ciencia y un arte difícil¹⁹. Para que un joven sepa darse cuenta de si una supuesta necesidad es auténtica, no basta la técnica o la ciencia, es necesaria una enseñanza humanística, una enseñanza política que le lleve a actuar pensando en el bien común.

d. Exterioridad y Cultura

El último de los trascendentales sociales es la exterioridad de lo específicamente humano: es algo objetivo y visible que existe realmente, con independencia del sujeto que lo conoce.

Esa exterioridad a nivel social se expresa en la cultura, que es la exteriorización de la educación: no hay sociedad humana sin cultura, y ésta depende de la calidad de su educación. La cultura es lo que se genera a través del cultivo del propio espíritu. La cultura es un conjunto de productos, mano y mente-facturas²⁰. Toda cultura verdadera está enraizada, y es de esa raíz de donde obtiene la savia para crecer. El ser humano siempre tiene la posibilidad de oscilar entre lo real y lo aparente, y convertir lo aparente en real. La Universidad debe ser un sitio privilegiado para generar la cultura y transmitirla a la sociedad²¹.

2. Las Categorías Sociales

Categoría es cada una de las clases o divisiones establecidas al clasificar algo. Las categorías sociales son los elementos que articulan la sociedad: subsistemas, estratos y constantes sociales que se dan en toda sociedad humana, aunque sea mínimamente, en los distintos niveles según sea el desarrollo que se alcance. Con las categorías o predicamentos se busca sistematizar cómo se divide, clasifica y ordena la sociedad. "Por categorías entiendo conceptos que, de modo implícito o explícito, reflejan elementos que se dan en toda sociedad, pero que no son tan

¹⁸ Cfr. ALVIRA, RAFAEL, "La educación como arte suscitador" en *La investigación pedagógica y la formación de profesores*, Madrid, CSIC, 1980, pp. 25-36.

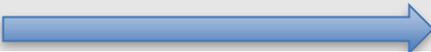
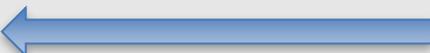
¹⁹ Cfr. ALVIRA, RAFAEL, "Vivir la educación: Tomás Alvira y la Escuela Universitaria de Magisterio Fomento," *Conferencia pronunciada en el Centro Universitario Villanueva, adscrito a la Universidad Complutense de Madrid*, 2004.

²⁰ Cfr. ALVIRA, RAFAEL, "The concept of culture" en UNIVERSITY OF MADRID, *ICU. International Quarterly*, Madrid, 1974, pp. 1-9.

²¹ Cfr. ALVIRA, RAFAEL, "Habitar y cultivar" en *Ecología y Filosofía, Actas del Primer Simposio Internacional sobre Ecología y Filosofía*, Mendoza, España, EDIUM, 2011, pp. 41-47.

extensos como el concepto de sociedad, y que a mi juicio son seis”²²: hábitat, economía, derecho, política, ética y religión. Alvira explica que el orden según el cual se relacionan estas categorías tiene una razón de ser que responde a una estructura que Aristóteles ya formuló en su *Metafísica*: se puede entender ontológica o cronológicamente. El orden ontológico va desde la religión hasta el hábitat, mientras que el cronológico va de manera inversa. De cualquier modo, todos son importantes y tienen una conexión muy cercana, ya que toda sociedad necesita el desarrollo armónico de todas las categorías. Cuatro de ellas son externas: hábitat, economía, derecho y política; las dos de mayor rango son internas: ética y religión, pero aunque sean internas están llamadas a manifestarse externamente y a configurar la sociedad.

El siguiente cuadro, basado en la sistematización de las categorías que realiza Rafael Alvira, sirve de referencia para la explicación que se hará sobre cada una de ellas.

Cuadro de las categorías sociales según Rafael Alvira					
Hábitat	Economía	Derecho	Política	Ética	Religión
Categorías Externas				Categorías Internas	
Orden cronológico					
					
					
Orden ontológico					

Categorías Externas

a. Hábitat

Si se sigue un orden cronológico la primera categoría en una sociedad es el hábitat²³. El hombre habita en un espacio: su hogar. El ser humano es un ser terrícola, vive en un sitio y se apropia de él, es capaz de espiritualizar el cuerpo y el lugar en el que está el cuerpo, su espacio ecológico, que viene a convertirse en un segundo cuerpo. El hombre no se limita a estar, el hombre habita. Habitar procede del latín *habitare*, que expresa una intensificación de tener. Habitar es tomar posesión, supone conservar e intentar no destruir la naturaleza y el patrimonio adquirido.

Por otro lado, con la palabra hábito expresamos una costumbre hecha propia con profundidad. El hábito es algo que se añade al ser. Todo aprendizaje es un hábito. Hay hábitos intelectuales (ciencia), otros morales (justicia) y otros artísticos (el vestido). Aprender es retener el tiempo, porque el tiempo que se dedica al

²² ALVIRA, RAFAEL, "Bien común y justicia social en las diferentes esferas de la sociedad", pp. 61-80.

²³ Cfr. ALVIRA, RAFAEL, "Habitar y cultivar", *Ecología y Filosofía, Actas del Primer Simposio Internacional sobre Ecología y Filosofía*. Mendoza, España, EDIUM, 2011.

aprendizaje se ha convertido en un hábito que ya se tiene adquirido. Se pierde el tiempo cuando no se añade nada al ser.

Solo se puede vivir humanamente si se es al mismo tiempo un habitante que tiene hábitos, si se tiene una casa y un modo de comportamiento. Quien tiene hábitos es capaz de cumplir tareas que hacen crecer la vida personal y social, es capaz de potenciar el tiempo. La persona con hábitos se convierte en previsible: es alguien en quien se puede confiar, es confiable, y la confianza es una condición sin la cual no es posible la sociedad.

El hombre es como el rey Midas porque todo lo que toca lo convierte en espíritu. Primitivamente vive en una selva, pero es capaz de convertirla en jardín: es capaz de espiritualizar la selva. El hábito, la virtud, se adquieren con inteligencia y esfuerzo, cuando se dedica tiempo a aprender. Se puede afirmar así que la virtud es el pasado acumulado: cuando se saca lo mejor de él y se guarda, se tiene la virtud como aprendizaje. El hombre mira hacia el pasado y apunta hacia el futuro: las virtudes dan poder sobre el futuro porque al compartir con personas creíbles hay seguridad y hay progreso.

Los verbos tener y estar están muy relacionados. Es necesario contar con propiedades, y ese poseer se va añadiendo al ser. Si se es algo y se añade algo a ese ser, ese añadido viene a ser un tener que pone en relación a la persona con otros seres. El hábito es una costumbre hecha con intensidad, y todo aprendizaje se constituye en hábito.

Para vivir humanamente se requiere que los habitantes posean hábitos. El habitar es tan importante en el ser humano que no se puede construir sociedad humana si no hay habitación y hábitos. La Universidad es un lugar donde se puede obtener la correcta relación con el hábitat para cuidarlo en todas sus dimensiones: la ecología, la casa, las virtudes, el vestido que dignifica y la estética que hace habitable ese lugar en que se vive, se trabaja o se recrea²⁴.

b. Economía

Una segunda categoría social que es un poco más interior²⁵ es la economía (mientras el hábitat puede ser más exterior). La economía es pluriforme, y es necesario contar con algunos criterios para poder ordenar esa multiplicidad. Los criterios son medidas cualitativas, son una clave²⁶. En el siguiente cuadro se ordenan las dimensiones de la economía en sus diferentes momentos: inicial o de subsistencia, potenciado y terminal.

²⁴ Cfr. ALVIRA, RAFAEL, *Filosofía de la vida cotidiana. Habitar, trabajar, vivir*, Madrid, Rialp, 2005.

²⁵ Cfr. ALVIRA, RAFAEL, "Economía y Filosofía", capítulo del libro *Filosofía para un tiempo nuevo*, Cátedra García Morente, Real Sociedad Matritense de Amigos del País, Madrid, 1988, pp. 115-130.

²⁶ Cfr. ALVIRA, RAFAEL, "La Economía como ciencia del espíritu" en *Dar razón de la esperanza. Homenaje a José Luis Illanes*, Pamplona, Servicio de Publicaciones Universidad de Navarra, 2004.

CUADRO DE LAS CATEGORÍAS ECONÓMICAS SEGÚN RAFAEL ALVIRA

Estado de la Economía	Actividad		Condición	Medio	Fin
Economía básica Lo imprescindible para ser economía	Apropiar o poseer (Condición humana de tener)	Pasado	Tierra	Trabajo	Conservación de la vida (supervivencia)
	Distribuir	Presente			
	Producir	Futuro			
Potenciada	Ahorrar	Pasado	Escasez	Dinero	Beneficio
	Comerciar	Presente			
	Invertir	Futuro			
Terminal	Consumir	Presente	Optimizar	Gastar	Bienestar (Felicidad)

Economía Básica

El primer elemento es la apropiación, que nace de una intensificación de la propiedad, porque el ser humano no es humano si no es capaz de apropiarse. La dificultad está en apropiarse adecuadamente para que las cosas no sean las que se apropien de la persona. En principio toda propiedad es privada: Adán lo primero que posee es a Eva y viceversa, pero no la instrumentaliza. La propiedad pública es la propiedad privada del que tiene el poder. La apropiación se refiere al pasado, porque sólo se declara propio lo que ya está. Hacer propio quiere decir identificarse. El economicismo, el materialismo y el individualismo convierten en fin lo meramente material, de tal suerte que la economía viene a ser el conocimiento que ordena las propiedades tangibles e intangibles en orden a la riqueza.

La economía tiene su base en la familia, que es la primera propiedad que se tiene. Por eso el primer nivel en el que surge la apropiación, es la propia familia.

Otro elemento de la economía es la producción, que es la capacidad de hacer nuevas cosas. Una vez producidas, las cosas deben ser distribuidas. La condición de la apropiación es la tierra, y para la apropiación de la tierra, el trabajo. Lo más importante en la economía es el trabajo bien hecho. Con el trabajo se busca cubrir necesidades humanas: si no se tuvieran necesidades no se trabajaría. La necesidad es aquel mínimo sin el cual la vida material no puede mantenerse de forma humana. Sin embargo, el hombre al trascender el tiempo puede cubrir algo más que esas necesidades²⁷.

Economía Potenciada

²⁷ Cfr. ALVIRA, RAFAEL, "Economía y Filosofía", capítulo del libro *Filosofía para un tiempo nuevo*, Cátedra García Morente, Real Sociedad Matritense de Amigos del País, Madrid, 1988.

El ser humano convierte todo en espíritu y puede potenciar la propiedad privada. Con la economía básica puede cubrir sus necesidades, pero es propio del hombre potenciar: se trata de tener más y no sólo de cubrir las necesidades básicas. El beneficio se da cuando se poseen medios superiores a los imprescindibles para la supervivencia, lo que significa que se ha dominado el tiempo, ya no se vive al día, sino que se cuenta con dinero.

Las actividades económicas que logran el beneficio son el ahorro, el comercio y la inversión²⁸. El ahorro es el resultado de sintetizar y guardar el tiempo que pasa. Un bien económico se define como un bien escaso que busca potenciarse y por eso se comercia. Comerciar permite diversificar la riqueza y dar sentido a la especialización. Sin la especialización no hay potenciación económica ni dominio del tiempo. La inversión permite dominar el tiempo orientándose hacia el futuro. El dinero es el medio que permite estas actividades potenciadoras de la economía. Por eso el dinero se parece a la virtud, porque está por encima del tiempo: el dinero supone pasado acumulado y sirve para comprar el futuro. El dinero viene a ser como una síntesis de la vida, que facilita tener en la mano el futuro²⁹. Por eso el dinero es tan ansiado, sobre todo porque así como cuesta conseguir la virtud, también para conseguir el dinero es necesario el esfuerzo. El dinero supone esfuerzo, salvo el caso de invertir en bolsa, donde se consigue poseer en un momento, un pasado que no ha costado esfuerzo.

La escasez, no la necesidad, es la que impulsa a potenciar la economía. Una crisis financiera es una crisis de deudas y una crisis de deudas se convierte en una crisis de trabajo futuro, porque supone haber gastado el trabajo futuro. Una persona con sentido común se endeuda hasta lo que puede, a un buen padre o madre les avergüenza dejar deudas a los hijos.

Economía Terminal

El tercer estado de la economía es el consumo, que viene a ser el aspecto terminal de la misma. Al consumir las cosas, se gastan y se hace necesario adquirir otras nuevas, y este proceso activa el círculo de producción de un país. El gasto es un aspecto clave en la economía, pero ha de hacerse con medida: es un reto aprender a gastar, para no acabar en una actitud de consumo en la que una persona llegue a gastar más de lo que puede y debe. El consumo puede llegar a ser una dependencia que requiera tratamiento psiquiátrico si se convierte en enfermizo. El valor de las cosas se aprende en la casa, de niño. Como el gasto es una clave de la economía, cuando no se gasta adecuadamente se tiene un gran problema, las consecuencias son negativas, porque no administrar bien el gasto destruye.

²⁸ Cfr. CENTRO DE INVESTIGACIONES HUMANISMO Y EMPRESA, "El balance humano del comercio", Guatemala, 2005.

²⁹ Cfr. ALVIRA, RAFAEL, "Prólogo de Filosofía del dinero de Vittorio Mathew" *Filosofía del dinero*, Madrid, Rialp, 1990.

El sentido último de la economía es el bienestar que es la base económica de la felicidad, porque contribuye a la alegría y la paz. Tener bienestar no es sólo una posibilidad, sino que es una obligación moral, no es posible vivir las virtudes cuando se está en la miseria, por eso el bienestar es condición para vivir la virtud. Por su parte, la pobreza es la virtud que enseña a procurar el bienestar con una medida. Si se busca el bienestar de la familia, el sentido común indicará cuánto se debe gastar para no poner en peligro el bienestar de todos, ni por defecto, ni por exceso³⁰.

El criterio para decidir qué número de horas conviene dedicar al trabajo, ha de poner a la familia en un sitio central. Un trabajo que impide dedicar lo necesario a la familia, consigue deshacerla. Una economía que deshaga a la familia es una economía perversa. La economía se ha desarrollado en la familia, la familia es la unidad económica fundamental. Marx basa toda su economía en el individuo y no en la familia, y quita a la familia lo que le es más propio: sus hijos. Por otro lado, la economía basada en el mercado lleva a la familia a salir de la base de la economía, aunque lo siga siendo de la sociedad. Pero una economía que no tiene una base en la familia no tiene futuro porque se pierde el sentido del ahorro, de la inversión y del gasto.

La economía, que está al servicio de la necesidad vital, tiene que ayudar, ser un medio para vivir la vida buena, que es la vida racional, y así alcanzar la felicidad. Pero cuando se pierde el sentido ético ya no se actúa con moderación, sino que se busca adquirir por adquirir, sin límites, como un afán de vivir por vivir y no por vivir bien. Los conceptos a los que llega Aristóteles sobre las actividades colectivas influyen en filósofos, sociólogos y economistas de toda la historia: desde Tomás de Aquino, que profundiza en la línea de Aristóteles, hasta Marx que ataca la crematística como base de su propuesta económica. Para Hume, la crematística, la incesante compra y venta de toda clase de mercancías con vistas a la multiplicación del capital inicial, constituye no sólo el fundamento objetivo de la identidad de cada individuo, sino el cemento mismo de la sociedad. Keynes entiende la producción como un fenómeno esencialmente monetario, social y cooperativo, ligado a las expectativas colectivas vigentes en el momento: un fenómeno complejo y siempre cambiante. De modo parecido a Aristóteles, ve la ambigüedad y el peligro de la crematística monetaria, de alguna manera por lo mismo: se da cuenta de que es imprescindible para llevar adelante la producción, pero por otro lado considera que es una continua amenaza a la cohesión y estabilidad social, porque la pasión por la riqueza puede llevar a la inmoralidad y a la barbarie³¹.

Lo cierto es que nadie se queda indiferente ante los aportes del Estagirita. Por su parte, Rafael Alvira alerta sobre el afán de riquezas de los poderes económicos:

³⁰ ALVIRA, RAFAEL, *El lugar al que se vuelve. Reflexiones sobre la familia*, Pamplona, EUNSA, 2000, p. 87.

³¹ Cfr. MARTÍNEZ ECHEVARRÍA, MIGUEL ALFONSO, "Técnica y Crematística en Aristóteles" *Revista Instituto Empresa y Humanismo*, 6 de noviembre de 2015.

http://www.mamechevarria.com/uploads/1/7/6/5/17653977/tecnica_y_crematstica_en_aristoteles.pdf

obtenido el 6 de noviembre de 2015.

“Quizá por primera vez en la historia que conocemos, los poderes políticos están principalmente –única o primariamente es imposible– al servicio de los poderes económicos o, más bien crematísticos. Todo se subordina al enriquecimiento de los que se enriquecen (...). La obsesión por la riqueza corrompe el derecho, la política y hasta las convicciones morales: no queda más que un barniz de civilidad (...) el verdadero sentido del derecho, la política, la ética, es sustituido por mecanismos técnicos presuntamente neutrales, que dan ese barniz de civilidad a una sociedad que realmente pivota sobre la ley del rico y poderoso. (...) Si el sistema social, o sea, el conjunto de los subsistemas sociales funciona aceptablemente bien, entonces hay sociedad civil, civilizada. Y su lógica es la lógica interna de la relación entre esos subsistemas: la economía es dirigida por el derecho, este por la política y esta por la ética. Esto es sociedad civil, mientras que un sistema en que la crematística –economía de la mera riqueza– maneje el derecho, la política y la ética, muestra la peor faz: todos los subsistemas se desvirtúan, se desnaturalizan. Y no hay en el fondo más lógica que la del “poder puro”. Por último, la vida social civil que el sistema justo propicia se hace real cuando aparecen las instituciones. La red de instituciones sociales, en trabajo armónico, da el toque definitivo para la existencia de la sociedad: ésta vive con perfección gracias a ellas”³².

c. Derecho

La tercera categoría social es el derecho³³ que surge en el tiempo debido a que las actuaciones humanas van fijando pautas de comportamiento social en las que aparecen conflictos y se ve necesario establecer normas para resolverlos. El derecho es el centro de todo el orden social, no es que sea más o menos importante, pero es indispensable para dar seguridad a las personas. El nivel de una sociedad se mide por muchos factores, pero sobre todo por la calidad de su derecho.

Una sociedad con un buen nivel jurídico, garantiza la seguridad, que es un radical humano. La seguridad es un concepto y una realidad de importancia extraordinaria, que lleva a las personas a tomar decisiones de gran trascendencia: si una persona se suicida seguramente es porque piensa que hay más seguridad con la muerte, o si está dispuesta a sufrir el martirio por la fe, es porque piensa que así asegura la vida eterna. De la seguridad nacen dos dimensiones que hacen feliz a la persona humana: la paz y la alegría. Sin seguridad no se puede ser libre.

En el derecho cabe hacer una distinción entre lo justo y lo legal.

Ius es lo que es natural y justo para el ser humano. El niño tiene derecho al cariño de sus padres: es un *ius* natural. La crisis jurídica empieza cuando se pone en

³² ALVIRA, RAFAEL, “Lógica y sistemática de la sociedad civil”, en *Sociedad civil: la democracia y su destino*, Pamplona, EUNSA, 1999, pp. 77-79.

³³ Cfr. ALVIRA, RAFAEL, "Intento de clasificar la pluralidad de subsistemas sociales con especial atención al Derecho" *Revista Persona y Derecho* 1995, pp. 53-84.

duda lo que es la naturaleza y al perder el sentido de lo que es natural se pierde también la claridad sobre qué es lo que se puede y debe reclamar. En el mundo moderno se sustituye el concepto de naturaleza por el de racionalidad y así, el criterio del derecho ya no es lo justo, sino lo racional, lo lógico, que es establecido generalmente por el Estado.

La Constitución viene a indicar qué es derecho y qué no lo es, y así se pasa del *ius* a la *lex*.

Cumplir el *ius* es ser justo, mientras que cumplir la *lex* es ser legal. La ley es una norma mandada por el poder político.

El derecho viene a ser un modo de actuación aceptado en sociedad, aprobado por el Estado que promulga la ley. Algo injusto puede ser legal, como ocurre con el aborto o la eutanasia en algunos países. Las personas que no han perdido el sentido común en la sociedad, en el fondo no aceptan como criterio la *lex* y siguen pensando que seguir lo natural, el *ius*, es lo correcto, aunque otras –que muchas veces actúan masificadas– piensan que lo legal está identificado con lo bueno y lo asimilan en su cultura.

Por eso es importante trabajar en una legislación que no contradiga la ley natural. Las leyes generales plantean problemas de ajuste a la hora de su aplicación a una persona concreta, lo que se complica cuando las leyes se multiplican exponencialmente. El sistema legal que ha surgido del derecho racional estatal ha llevado al derecho al desprestigio³⁴, porque las leyes cambian cuando hay cambio de gobierno y eso no da estabilidad a la democracia, y a la vez, las leyes positivas corrompen a los jueces que aprenden a manejarlas y a esquivar la justicia. Todo universitario debería tener una formación jurídica, sin importar la profesión que tenga, porque en la vida tendrá que enfrentarse con el *ius* y con la *lex*. Para esto conviene que la Universidad incluya en su “*core curriculum*” la formación jurídica, para mejorar la formación como buenos ciudadanos.

d. Política

Desde el punto de vista externo, la política es la categoría más alta de la sociedad. Es “la ciencia y el arte que se ocupa de la organización y administración de la *res publica*, con el fin de alcanzar el bien común de la sociedad”. La sociedad no se reduce a la simple agregación de personas, sino que necesita de una “unión formal y orgánica con el fin de alcanzar objetivos comunes y promover el bien de quienes la componen”³⁵.

³⁴ Cfr. ALVIRA, RAFAEL, "El significado de la ley" *Revista Nuevas Tendencias, Empresa y Humanismo*, 2006, n. 64, pp. 20-26; "Educación y política" *Educación y ciudadanía en una sociedad democrática*, AEDOS, Madrid, 2006.

³⁵ Cfr. COLOM, ENRIQUE, Capítulo 6, Organización Política de la Sociedad. Rescatado el 8 de diciembre de <http://www.eticaepolitica.net/corsodimorale/Social06.pdf>

Las personas se reúnen formando una comunidad política, en la que se establece un orden, en el que a la cabeza hay una autoridad que tiene el máximo poder para dirigir y decidir en caso de excepción si la ley no tiene contemplada la solución concreta a un problema nuevo que se presente. Por eso el que gobierna debe conocer muy bien las leyes de un país. A la política le corresponde generar la identidad, en orden a la seguridad. La identidad sólo se construye a través de las relaciones con las personas y con Dios pues es allí donde la persona se va conociendo y llega a saber quién es. El primer lugar para construir la identidad es la familia, en donde se encuentra la seguridad y por tanto la identidad. Rafael Alvira explica que existen cinco formas de identidad, cada una responde a un trascendental o categoría:

Formas de identidad según Rafael Alvira		
1	Espacio	PAÍS
2	Tiempo	ETNIA
3	Cultura	PATRIA
4	Ley	ESTADO
5	Ética	PUEBLO

El principio de identidad espacial es el país, que es el lugar en el que se nace y donde están las personas con las que se convive. La persona se identifica con su hábitat y con los que son del mismo país, con los coterráneos o paisanos. La segunda forma es la etnia a la que se pertenece, seguida por la cultura propia de la patria. Puede ocurrir, por ejemplo, que alguien de padres alemanes nazca en Guatemala, que en su casa se vivan tradiciones alemanas, y pueda decir que es guatemalteco, pero a la vez alemán. Cuando todos aceptan una misma legalidad se conforma el Estado. Pero la identidad más sólida la da tener un fin común. Lo que más forma a un pueblo es tener un proyecto sugestivo de vida en común.

Los habitantes de un país tienen una identidad muy fuerte porque tienen un mismo proyecto que los une. Este es un principio de identidad que se da desde la célula de la sociedad: de hecho, un matrimonio se mantiene sólo si tiene un proyecto común, y el proyecto común que más une son los hijos pues les hace tener un plan de vida juntos muy fuerte con el fin de formar lo mejor posible a sus hijos.

En el mundo moderno hay una conexión íntima entre derecho y política, mientras que en el mundo clásico el derecho estaba más cercano a la economía, para defender la propiedad privada. Cuando se individualiza la convivencia humana, lo que se busca es más un lugar que brinde seguridad en lugar de fomentar la identidad que generaría confianza. La democracia es un sitio abstracto en el que lo único que cuenta es ser libres e iguales: las leyes son un elemento de unidad, pero no necesariamente lo son de identidad. La política se convierte en un lugar donde resulta fundamental el juego de poder. El político es con más frecuencia de lo deseado lo que representa, busca generar y conservar una imagen, aunque no esté respaldada por las virtudes. Los partidos políticos son grupos creados para alcanzar el poder político, que se consigue por medio de elecciones. Para alcanzar

ese poder, el conocimiento fundamental es el de la retórica, orientado a convencer a la gente.

Durante siglos, la gente tenía su seguridad en su familia, en su pueblo, en su corporación, y necesitaba menos seguridad por parte del gobierno político. El Estado moderno corre el riesgo de ser totalizante y dejar de ser subsidiario: al crecer la esfera política, ésta resta seguridad a la familia, a la Iglesia, a las corporaciones y consecuentemente baja el nivel de la ética y de la religión. Es distinto lo que ocurre en una localidad en la que todos se conocen, a lo que acontece en una ciudad superpoblada donde baja el conocimiento, por lo tanto la seguridad y consecuentemente la identidad³⁶.

El progreso de un país se apoya en su población educada, en el capital humano. En Guatemala, únicamente el 7% de los estudiantes que aprueban la primaria ganan las pruebas estandarizadas de matemáticas y el 24% las de lectura. En el mundo de hoy las ventajas competitivas se construyen mediante el capital humano cualificado, con mejor formación. Los países más competitivos son los que han sabido formar a su población.

La población de Guatemala es de 16 millones, entre los cuales se incorporan anualmente a la Población Económicamente Activa -PEA- 140,000 jóvenes entre 14 y 20 años, pero solamente 20,000 encuentra empleo formal. Esa brecha de empleos formales se cubre parcialmente con iniciativas de emprendimiento, porque el guatemalteco tiene un alto índice de emprendimiento, pero no tanto de sostener la empresa en el largo plazo. La gran mayoría de jóvenes genera con el autoempleo en el área rural lo suficiente para subsistir. Se han identificado al menos 25 principales sectores productivos y se han analizado los cuellos de botella que impiden tener un mayor crecimiento económico para generar puestos de trabajo y poder crecer por encima del 6% anual.

Otro eje importante es el de la seguridad, porque la falta de seguridad y justicia en un país inhibe el desarrollo. Es preciso el fortalecimiento institucional de la policía y dotarla de las tecnologías adecuadas para que el software y el equipo puedan ayudar a las autoridades a responder con prontitud. Por otro lado, habrá que apoyar técnicamente al Organismo Legislativo para el desarrollo, discusión y seguimiento de leyes clave para el desarrollo integral de la sociedad.

Categorías Internas

e. Ética

Las dos últimas categorías y las más altas en el orden ontológico son internas, aunque a la vez están llamadas a ser externas.

³⁶ Cfr. ALVIRA, RAFAEL, "La ética como factor clave en la política" *Ética y Política* 1996.

La política necesita de la ética³⁷ para poder decidir. El corazón de la ética lo constituyen las virtudes que son aprendizajes prácticos necesarios para poder cumplir con los deberes. La ética no es abstracta, es real y por tanto tiene eficacia. Si Sócrates hubiera aceptado la invitación de sus amigos para no ser coherente hubiera salvado la vida, pero no habría sido consecuente con sus principios. Aristóteles propuso una ética de la virtud que influye en el comportamiento humano y lo lleva a ser feliz. Sólo se puede ser feliz a través del ejercicio de la virtud, por eso hay que procurarla. Aristóteles enseñó que el hombre ha nacido para ser feliz, pero tiene que aprender a serlo; ha nacido siendo hombre, pero se tiene que humanizar; ha nacido sin saber cómo comportarse, pero tiene la capacidad para aprenderlo. En cambio, la ética del deber kantiana es un producto del racionalismo ilustrado que, por medio de la voluntad que obedece a la ley moral, busca el bien como un imperativo categórico que actúa sobre las personas sin importar sus deseos o intereses. Se busca cumplir la norma por la norma y no por alcanzar la virtud o en función de la virtud adquirida.

La ética tiene como punto básico la justicia, pero para ejercerla se necesita vivir la templanza, la fortaleza y la prudencia³⁸. La justicia lleva a saber cómo relacionarse adecuadamente con el prójimo. La persona injusta se va cerrando puertas, va contradiciendo la propia naturaleza porque la naturaleza humana es social, por lo que no vivir la justicia impide desarrollarse como ser humano. Los seres humanos pueden cometer injusticias también sin darse cuenta, los fallos de omisión son siempre mayores: estropear las cosas, maltratar la naturaleza o no atender a la persona es una injusticia.

La libertad bien vivida genera una sensación del deber cumplido, de no estar en deuda y como consecuencia viene la paz. En la ética, el tema de la deuda es central: Leonardo Polo afirma que el hombre llega tarde porque al nacer las cosas ya estaban allí y por eso el ser humano debería ser radicalmente agradecido. El que llega tarde se da cuenta de que todo le ha sido dado, que no ha sido él quien ha hecho las cosas y adopta una actitud de humildad y de responsabilidad ante lo recibido. Por otro lado, Tomás de Aquino, uno de los más grandes tratadistas de ética en la historia, llama a la piedad, virtud "imperfecta" en el sentido de que el don recibido es tan grande que ya no se puede responder según una estricta justicia.

La persona atenta, acoge con agradecimiento lo que le ha sido dado, y por eso tiende a responder a los dones recibidos. Hay dos interpretaciones fundamentales de la respuesta al don: la interpretación "economicista" y la "clásica": la economicista lleva a devolver "matemáticamente" lo que se ha recibido, mientras que los verdaderos agradecidos siempre tienen la impresión de que se han quedado cortos en la respuesta. Por eso, el agradecimiento siempre añade algo simbólico. Joseph Pieper explica que el amor es el regalo esencial, porque ningún

³⁷ Cfr. ALVIRA, RAFAEL, "Ética: la medida y la grandeza del ser humano" *Homenaje a Jorge V. Arregui* 2006, n. 37 y ALVIRA, RAFAEL, "La ética como factor clave en la política".

³⁸ Cfr. AYUSO MIGUEL, PESOA ÁLVARO *et al.* "Problemas estructurales para la ética democrática" *Razón y Tradición. Estudios en honor de Juan Antonio Widow*, Santiago de Chile, Editorial Globo Editores 2011, pp. 21-30.

regalo es regalo si no va acompañado por el amor verdadero. En la virtud de la justicia, lo más intrínseco es el agradecimiento. Ser ético significa ser justo y esto significa ser agradecido³⁹. Lo contrario al agradecimiento es el rechazo, la queja, la repulsa ante lo recibido. El que se queja no es feliz. Si el resultado del buen comportamiento ético es la felicidad, se es feliz cuando se aprende a no quejarse. La única ética capaz de explicar que se puede agradecer todo, es la cristiana. La palabra “amén” resume la actitud cristiana que lleva a agradecer lo que venga, pase lo que pase. Hay que procurar que las cosas salgan lo mejor posible, pero si después de todo no salen bien hay dos posibilidades ante la contrariedad: la queja o la aceptación feliz⁴⁰.

Según la tesis clásica de Donoso y Cortés⁴¹, cuando el nivel de la virtud es alto, la represión baja y viceversa, cuando no hay virtud es necesario incrementar la represión. Una tesis que prevé las consecuencias de la máxima libertad está injertada en el pensamiento individualista actual, ya que no son pocos los que piensan que la libertad personal termina donde empiezan los derechos de los demás. Pero este lema no contribuye al bien común porque si a cada uno solo le importa lo personal, queda fuera la promoción de la solidaridad como un motor del tejido social. Ramiro de Maeztu afirmaba que la libertad no tiene su valor en sí misma: hay que apreciarla por las cosas que se consiguen con ella⁴².

f. Religión

La religión es en el orden cronológico la última de las categorías sociales, pero en el ontológico ocupa el lugar más importante. La ética tiene un límite: no da la fuerza suficiente para aguantar la contrariedad⁴³. Para ser feliz hay que aprender a aceptar lo arduo. La religión da sentido a las contrariedades, cosa que la ética no puede hacer. El cristianismo sí puede dar sentido al sufrimiento y fuerza para poder bendecir la cruz cuando llega. El martirio es la manifestación mayor de la religión. El mártir es un testigo de la fe. Erasmo de Rotterdam consideraba que Sócrates era un santo, porque fue capaz de aceptar la muerte para dar testimonio con su vida de la verdad, aunque no hace falta ser mártir para dar testimonio de la fe.

Tanto la ética como la religión son dos categorías interiores que están llamadas a hacerse externas para así dar gloria al hombre y a Dios. Hay que distinguir la religión de la religiosidad: la religiosidad es algo cultural, que puede no tener una base sólida en las personas, en cambio la religión da el poder para creer que todo lo que sucede es para bien. Sin religión los problemas que la vida presenta

³⁹ Cfr. ALVIRA, RAFAEL, *Los regalos que no se ven. Apuntes de familia*, Colombia, Instituto de la Familia, Universidad de la Sabana, 2009.

⁴⁰ Cfr. ALVIRA, RAFAEL, "Ética de la cotidianidad." *Thémata* 1999, n. 40, pp. 147-153.

⁴¹ Cfr. DONOSO Y CORTÉS, JUAN, "Catolicismo, el liberalismo y el socialismo, edición digital a partir de la edición de José Vila Selma, Madrid, Editora Nacional, 1978, <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor-din/ensayo-sobre-el-catolicismo-el-liberalismo-y-el-socialismo--1/html/> obtenido el 15 de enero de 2016.

⁴² Cfr. ALVIRA, TOMÁS, *El Ramiro de Maeztu. Pedagogía viva*. Ediciones Rialp 1992.

⁴³ Cfr. ALVIRA, RAFAEL, "El problema de la debilidad del espíritu," *V Simposio Internacional de Teología. Scripta Theologica*, Pamplona, 1983, pp. 297-308.

pueden hundir en la miseria a la persona y llevarla a buscar estrategias de salida en la droga, el alcohol u otras dependencias, para olvidar lo que hace sufrir⁴⁴.

Toda auténtica identidad tiene algo de religioso porque donde se siente identificada una persona, allí tiene su seguridad y su fe⁴⁵. Creer lleva a una persona a ponerse en manos de otra o de Dios, por eso el matrimonio tiene algo de sagrado desde que existe la humanidad. En el actual momento histórico, la interioridad ética y de la religión ha perdido la fuerza que tuvo en Grecia y luego en la Edad Media. La modernidad las ha suplantado por la lógica del mercado, del poder y de los medios de comunicación. Hay una tarea por hacer, para que la exterioridad económica, jurídica y política estén informadas por la interioridad ética y religiosa. La ética y la religión son las categorías interiores que tienen como función transformar la sociedad desde dentro.

La Universidad de Roma La Sapienza⁴⁶ es la más grande de Europa, y se encuentra entre las primeras del mundo, entre otras cosas por el número de estudiantes. Borromini diseñó y construyó la cúpula de la capilla universitaria en 1632 en forma de una espiral siempre ascendiente, para transmitir a los estudiantes que llegar a la verdad es un proceso que nunca hay que dar por concluido: en cada ascenso se puede llegar más cerca de la verdad sobre el hombre y Dios. La Universidad debe tener como ejes transversales la reflexión ética y teológica para que en cada rama del conocimiento se busque el amor por la verdad y su trasmisión, para hacer común a los demás lo más preciado que tiene el hombre: su amistad y conocimiento de Dios, de la Verdad, de la Bondad y de la Belleza.

Una investigación entre jóvenes universitarios sobre las Categorías Sociales

En mayo de 2015 un grupo de estudiantes⁴⁷ realizó una investigación en la Universidad del Istmo: preguntaban a estudiantes, escogidos al azar en los pasillos, por dos tipos de conocimientos, por un lado sobre tecnología y redes sociales, y por otro sobre las categorías sociales. Al acabar elaboraron un breve video para exponer sus hallazgos. Para las preguntas sobre tecnología hicieron unas tarjetas en las que mostraban los logos de las redes sociales *Facebook*, *Twitter* e *Instagram*; las marcas *Apple*, *Windows* y *Android*; las consolas de *Play Station*, *wii*, *Xbox*; y las fotografías de Mark Zuckerberg, Steve Jobs y Bill Gates. Los jóvenes pudieron contestar de manera inmediata ante la muestra rápida de las tarjetas. El otro set de preguntas consistió en la elaboración de una pregunta directa por cada categoría social, en relación con la actualidad. Por lo general, las respuestas a estas seis preguntas no fueron tan inmediatas como las del primer

⁴⁴ Cfr. ALVIRA, RAFAEL, "Sobre la claridad de la fe," *III Simposio Internacional de Teología. Cristo Hijo de Dios y Redentor del Hombre*, Pamplona, 2008, pp. 23-217.

⁴⁵ Cfr. ALVIRA, RAFAEL, "Fe y civilización", *Identidad cristiana, Coloquios Universitarios*, Pamplona, 2007, pp. 41-46.

⁴⁶ Fundada en Roma el 20 de abril de 1303 por voluntad del Papa Bonifacio VIII.

⁴⁷ Investigación realizada por estudiantes de tercer año de Ingeniería en el curso de *Fundamentos del Orden Social* en la Universidad del Istmo, mayo 2015. Se cuenta con material audiovisual.

grupo, y muchas de ellas no tuvieron respuesta. Los estudiantes de la Facultad de Derecho se defendieron bastante mejor, pero muchos no pudieron contestar a varias de las preguntas. Las preguntas eran:

Hábitat: ¿Cuántos árboles se necesitan para hacer una tonelada de papel? La respuesta en principio era fácil pues en cada servicio sanitario de la Universidad, en el lugar en el que se dispensa el papel para secarse las manos hay una calcomanía que indica el número: 17 árboles.

Economía: ¿Cuál es el salario mínimo en Guatemala para el año? La respuesta debía ser Q.2,644.40.

Derecho: ¿En qué documento se fundamentan las leyes en Guatemala? La Constitución y otro cuerpo de Códigos.

Política: ¿Sabes la fecha de las próximas elecciones? La respuesta era el 6 de septiembre.

Ética: ¿Sobre qué acusan al secretario de la vicepresidenta Roxana Baldetti? La respuesta correcta era la de ser el cabecilla de una banda que defraudó al Estado con acciones corruptas en las aduanas.

Religión: ¿Cómo se llama el Estado Islámico que está asesinando cristianos en Medio Oriente? La respuesta esperada era Isis.

La conclusión del ejercicio fue obvia: en el balance de los intereses de los jóvenes universitarios, la inclinación hacia las redes sociales y los innovadores que están configurando la sociedad hoy en día es muy marcada, mientras que pesa poco el interés por conocer la sociedad en la que viven. No cabe duda de que la formación cívica ha de ocupar un lugar en la Universidad para que sus estudiantes puedan contar con espacios para reflexionar sobre estos temas y luego incidir en la configuración de la cultura: una gran tarea por hacer.

3. Las Instituciones Sociales

Las Instituciones sociales son cristalizaciones de la vida social, particularmente estables, permanentes y significativas, como lo son los organismos que desempeñan una función de interés público, benéfico, docente o cada una de las organizaciones fundamentales de un Estado, nación o sociedad, así como aquellos órganos constitucionales del poder soberano en la nación. Las instituciones cumplen en sociedad el mismo papel que cumplen las virtudes en la persona. Son virtudes sociales, que nos dan fortaleza para hacer las cosas bien. Las instituciones encierran en sí la inmensa riqueza de lo social, que es lo personal, lo humano. Es necesario nacer y crecer en instituciones para luego poder relacionarse y cultivarse apropiadamente. Cada institución es un cultivo de un aspecto de la vida natural. El nivel o la temperatura de una sociedad, se puede medir por el nivel de su derecho y sus instituciones, se da una gran conexión entre derecho e instituciones, ya que éstas dan seguridad a las sociedades en las que están.

a. Familia

Rafael Alvira es muy fecundo en sus reflexiones acerca del núcleo de la sociedad, seguramente influyó mucho la estupenda familia que formaron sus padres, Tomás y Paquita, y la vida que compartió con ellos y sus ocho hermanos. Su pensamiento ha quedado vertido en múltiples ensayos y conferencias pero para transmitir sus reflexiones me basaré principalmente en dos de sus escritos: su libro “El lugar al que se vuelve. Reflexiones sobre la familia”⁴⁸ y su artículo “Elementos configuradores de la familia”⁴⁹.

El convencimiento de que sin familia no hay sociedad viable le lleva a afirmar que gracias a la familia es posible que la persona se trascienda a sí misma en dirección a los demás. La sociabilidad o apertura a los demás, supone esfuerzo, una relación de cercanía que a través del dialogo prepara para una confianza mutua en la que se desarrolla una educación recíproca. Si la persona no se apropia de la sociabilidad en la familia, tampoco tendrá la capacidad de hacerlo en la sociedad, para que se pueda construir una sociedad humana.

La familia se destaca por la individualidad y la sociabilidad al mismo tiempo. En ella cada uno es reconocido por lo que es, con nombre propio, y es querido con sus características individuales. A la vez, es allí donde se adquiere el carácter relacional: se es hijo, padre, primo, sobrino, y es donde se da el “amor que es relacional por excelencia”. Entiende perfectamente porque se llama a la familia “célula social”, porque las células son las que hacen posible que haya un tejido viviente y la familia es la “primera organización de algo que podemos llamar vivo...”. La familia es un ser vivo, no es la simple suma de individuos con relaciones externas, sino que “posee unidad funcional en la diversidad. Si no hay partes diversas no hay ser vivo”. Chesterton en su ensayo *La Mujer y la Familia* describe con mucha agudeza la importancia de la familia en la sociedad:

“No hay dudas de que hay razones para criticar la vida en familia y razones para elogiar la vida en un hotel. Pero a menudo se hace la increíble y extraordinaria sugerencia de que la ruptura de un hogar supone una liberación. Se nos presenta el cambio como favorable a la libertad. Sin embargo, para cualquier persona capaz de pensar, tal ruptura representa exactamente lo contrario. Como todo lo humano, la familia no es perfecta y no alcanza una completa libertad, algo difícil de conseguir y hasta de definir. Pero es simple cuestión de aritmética ver que logra la mejor forma de organizar libremente el mayor número de personas. Sólo dentro del hogar encuentra uno sitio para su individualidad y su libertad”⁵⁰.

Siguiendo esta lógica, Alvira sostiene que como todo ser vivo, la familia tiene un alma, que constituye el amor familiar, y un cuerpo que es la economía, que junto con la educación y la intimidad, constituyen las tres funciones principales de la familia, y asigna un elemento a cada una. En sus escritos los expone en distinto

⁴⁸ ALVIRA, RAFAEL, *El lugar al que se vuelve. Reflexiones sobre la familia*, Pamplona, EUNSA, 2000.

⁴⁹ ALVIRA, RAFAEL, “Elementos configuradores de la familia”, en *La familia y el futuro de Europa. Anales de Ciencias Sociales y Económicas de la Fundación Ferran Valls I Taberner*, Barcelona, 1987, pp. 161-169.

⁵⁰ CHESTERTON, GILBERT K, *La mujer y la Familia*, Styria, 2006.

orden, y también tiene ensayos en los que trata sólo de alguno de estos elementos en particular. Los elementos y funciones son las siguientes:

Economía-Igualdad

La primera función es la económica, que viene a ser el cuerpo de la familia, ya que sin lo material no se puede hacer nada humano. Sin una economía, no hay familia. Sin propiedad privada no es posible la economía y ésta se da inicialmente en la familia. Es allí donde los bienes propios son amados y compartidos con los demás. Los niños son la propiedad más sublime, y la sabiduría de los mayores es un activo valiosísimo.

Si hay crisis de propiedad se afecta la seguridad y por lo mismo la igualdad, que solo es posible donde se respeta en profundidad la propiedad propia y la ajena.

Educación-Libertad

La segunda función básica de la familia es la educación, que necesita un diálogo afectuoso e inteligente y por lo tanto moral. “Toda vida comunica y toda comunicación es educativa”. Los medios de comunicación no pueden sustituir la vida familiar, el diálogo directo y la educación moral. Si no se da, se pierde la fiabilidad, la desconfianza hace que disminuya la libertad, porque el miedo no hace libre a nadie, sino que coarta. El hogar es el lugar donde se genera la confianza, y por eso es el lugar para la educación y la libertad.

El amor lleva a respetar la libertad y esto se aprende en la familia. En la familia, por ser una comunidad, la educación se da continuamente, allí la persona aprende a darse a los demás: a dar tiempo, servicios y a auto dominarse para dar sitio a la escucha atenta, a la comprensión, a la paciencia que es la virtud propia de la fortaleza. La educación familiar no puede ser sustituida por el centro escolar o por las instituciones estatales. Por eso, el centro escolar debe parecerse a una familia, y sobre todos los padres deben poder participar en la educación que quieren para sus hijos.

Intimidad-fraternidad

La última de las funciones es la intimidad necesaria en toda persona humana para que no se disperse y pueda vivir con intensidad. La intimidad supone interioridad, que es necesaria para que la sociedad funcione externamente. Sólo cuando hay intimidad es posible externar lo que se piensa. Sin mundo interior la persona no puede conocerse a sí misma, ni puede externarse apropiadamente. El sentido del pudor ayuda a mantener una honestidad y una buena relación con los demás.

Donde se cultiva la intimidad florece la fraternidad, que surge cuando la paternidad fomenta la unidad y la intimidad: los padres unen a los hijos y esa intimidad familiar hace posible la fraternidad. “La ventaja formidable de la familia (hablo de una auténtica familia, no de esas familias que más bien parecen hoteles) es que

cuenta con un entorno de entera confianza en el cual se puede exteriorizar sin miedo y, por ende, descubrir la impresionante riqueza interior, maravilla que no sucede sino en un ámbito de confianza”⁵¹.

Un rasgo característico de los discursos elaborados por los estudiantes para el acto de graduación es el espacio que destinan al agradecimiento a quienes han contribuido a su formación personal y profesional. Sin duda el lugar más importante está dedicado a sus familias. Los buenos padres han previsto desde jóvenes el ahorro para que sus hijos puedan llegar a la Universidad, y muchos de ellos siguen ayudándoles después para que continúen estudios de maestría y doctorado. Es una de las inversiones más importantes y preciosa para ellos.

"Es la crisis de la familia la que provoca la crisis de la juventud y por consiguiente la que pone en un cierto peligro el futuro de nuestra sociedad”⁵². La estabilidad familiar impacta también mucho en el rendimiento de los estudiantes. Si hay problemas en la familia, ordinariamente repercute en las calificaciones, en su estabilidad de ánimo, en la forma de ver la vida.

La familia es el camino para construir un buen futuro⁵³. La Universidad tiene la responsabilidad de apoyar a la institución más importante de la sociedad –la familia– verdadero termómetro de la salud social, y es una obligación de la academia el custodiar este baluarte.

Podría decirse en este sentido que uno de los índices de éxito de la Universidad será el que sus egresados integren familias sanas, familias felices, en las que demuestren que son capaces de comprometerse para toda la vida con un ideal. Los estudiantes de Carlos Llano recuerdan una frase impactante de su profesor: «El casarte con María Luisa implica que vas a renunciar a los miles de millones de mujeres del mundo. ¿María Luisa vale tanto?», y es que el matrimonio vale tanto que escoger a la pareja viene a ser un asunto de vital importancia no sólo para el contrayente, sino para la familia que constituya y por lo tanto para la sociedad.

No es posible construir una sociedad sin partir de cada familia, tarea nada pequeña, para la que es necesario poseer un espíritu magnánimo sin el cual no es posible sostener el empeño para consolidarla y facilitar que cuando llegue el momento oportuno los hijos puedan tomar las decisiones sobre su propio futuro y verlos partir para que ellos construyan con solidez este mismo círculo virtuoso:

“Sin entusiasmo para empezar, tenacidad para seguir, y desprendimiento para ver cómo lo construido se va, no hay familia posible. Muchos no la forman porque no

⁵¹ ALVIRA, RAFAEL, *Familia, Sociedad política y Empresa*. Rescatado el 9 de enero de 2017 de http://www.um.edu.uy/docs/alvira_conferencia.pdf

⁵² ALVIRA, RAFAEL, "La crisis de la familia provoca la crisis de la juventud," en *Noticias de la Universidad de Montevideo* (2011), <http://www.um.edu.uy/noticias/62384-dr-rafael-alvira-la-crisis-de-la-familia-provoca-la-crisis-de-la-juventud/>, obtenida el 16 de diciembre de 2015.

⁵³ Cfr. ALVIRA, RAFAEL, "Responsabilidad social y humanismo empresarial: libertad, bien común, familia y confianza" *Gobierno Empresarial*, Santiago, Universidad de los Andes, 2011, pp. 15-36.

se atreven, o no se consideran con fuerzas para ello. Es decir, les falta grandeza de ánimo. Pues las tres virtudes señaladas no son más que tres variantes de ella, cuya diferente modulación viene dada por el momento cualitativo en que juegan su papel, y cuya característica añadida es la dificultad creciente. Hace falta mucho corazón para lanzarse, más para continuar y más para desprenderse”⁵⁴.

Es impostergable el desarrollo de una cultura a favor del matrimonio, de la familia y de la vida que trae como consecuencia inmediata un aporte a la seguridad, el desarrollo económico y social de la civilización.

b. Estado

Aristóteles considera que el fin que busca el hombre es la felicidad, que consiste en la vida contemplativa y esto sólo puede conseguirse en la *polis*. El organismo social de Aristóteles considera al Estado como una especie de ser natural que no surge como fruto de un pacto o acuerdo. El hombre es un animal social («*zoon politikon*») que desarrolla sus fines en el seno de una comunidad: la primera es la familia, le sigue la aldea que reúne a un grupo de familias y así surge el Estado de una manera natural ya que está conformado por distintas aldeas. Ante la imposibilidad que se le presenta a cada persona de satisfacer sus propias necesidades materiales y espirituales de manera autárquica y dada su inclinación natural a convivir y comunicarse con los demás, aparece la necesidad natural de la *polis* que, aunque significa ciudad en griego, la concibe también con el sentido de sociedad política o Estado.

La sociedad ha ido estableciendo un conjunto de estructuras en orden a proveer las condiciones que facilitan el logro de sus fines, de manera que buscan perfeccionar, armonizar, sistematizar y promover las actividades de las personas y de los grupos sociales en orden a la consecución del bien común político. Esta sociedad políticamente organizada es el Estado, que se podría explicar como “una sociedad formada por un gran número de personas que viven en un mismo territorio, tienen leyes comunes y colaboran armónicamente para lograr la prosperidad temporal (que no es sólo material) de sus miembros. Su finalidad y su razón de ser es, por tanto, el bien común temporal, en su sentido amplio”⁵⁵.

Para que el Estado pueda realizar las diferentes funciones que tiene asignadas con el objetivo de proteger los legítimos derechos de los ciudadanos, se ha organizado democráticamente en tres poderes, cada uno con funciones específicas cuya división e independencia es uno de los principios básicos de un Estado de derecho, para poder legislar con justicia (poder legislativo), dirimir las responsabilidades y las controversias (poder judicial) y dirigir la sociedad (poder ejecutivo).

Enrique Colom abunda explicando que los tres poderes públicos,

⁵⁴ Cfr. ALVIRA, RAFAEL, *El lugar al que se vuelve. Reflexiones sobre la familia*, p. 91.

⁵⁵ IBÍD.

“están llamados a promover el desarrollo humano de los ciudadanos, mediante la justa distribución de los bienes, la defensa de la paz nacional e internacional, el apoyo a una política familiar y económica equitativas, el fomento de la educación, de la moralidad pública, de la salud, etc.; esto será tanto más necesario y urgente cuanto más indigentes sean las personas o los grupos a quienes se refiere. También deberán realizar la función subsidiaria de acometer actividades que favorecen el bien común, pero que son irrealizables por los privados, como son las infraestructuras demasiado costosas: puertos, carreteras, subvenciones, etc. Una de las incumbencias más significativas del Estado es concertar las actividades de los grupos sociales y de las personas para que la realización de las metas particulares redunde en la promoción del bien común”⁵⁶.

c. Sociedad Civil

La Sociedad Civil es el conjunto de los ciudadanos de una sociedad considerados desde el punto de vista de sus relaciones y actividades privadas, con independencia del ámbito estatal. El Estado no tiene el monopolio de la benevolencia, no puede resolver los intereses de todos sus ciudadanos y estos son libres de reunirse con el fin de promover el bien común de sus comunidades. En la actualidad se ha generalizado el uso del vocablo solidaridad debido al desarrollo de asociaciones que fomentan la cooperación al desarrollo. Ana Marta González sostiene que:

“el surgimiento y extraordinario auge que en los últimos años han conocido los movimientos de solidaridad en general, y las ONGs dedicadas a la cooperación y desarrollo en particular, ha venido a recordarnos dos ideas fundamentales, que acaso habíamos dejado caer en el olvido: en primer lugar, que el Estado no tiene el monopolio de la benevolencia, y en segundo lugar, que la iniciativa privada no puede identificarse a priori con el interés egoísta” ya que más bien se puede decir, en palabras de León Tolstoi, que “no hay más que un modo de ser felices: vivir para los demás”⁵⁷.

Paradójicamente, como subrayan diversos autores, la libertad alcanza su plenitud cuando elige servir. Por el contrario, la pretensión de una libertad absoluta, independizada de Dios y de los demás, sin nada que la limite, desemboca en un yo postrado ante el dinero, el poder, el éxito u otros ídolos, más o menos brillantes, pero finalmente caducos y sin valor. “La libertad de un ser humano es la libertad de un ser limitado y, por lo tanto, es limitada a ella misma. Sólo podemos poseerla como libertad compartida, en la comunión de las libertades: la libertad sólo puede desarrollarse si vivimos, como debemos, unos con otros y unos para

⁵⁶ IBÍD.

⁵⁷ GONZÁLEZ, ANA MARTA, "Sociedad civil y solidaridad" V Seminario de Fundaciones y BERNAL, AURORA (ed.), *Capítulo 1. El Voluntariado. Educación para la participación social*, Barcelona, 2002, pp. 27-51, <http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/16934/1/Sociedad%20civil,%20.pdf>, obtenida el 12 de noviembre de 2015.

otros”⁵⁸. Toda persona necesita de los otros, no sólo por lo que recibe de ellos, sino porque está hecha para dar.

La persona libre se mide por su capacidad de compromiso, ser libre no significa carecer de vínculos; sólo quien tiene ideales se sabe comprometer a profundidad. Los compromisos adquiridos exigen la renuncia de todo lo que es incompatible con aquello a lo que uno se ha comprometido. El ejercicio más noble y perfecto de los seres libres, el acto educativo por excelencia, es el don de sí, la entrega desinteresada de sí corre a la par del sentido de responsabilidad, del control de los instintos y del temple de las capacidades, de la afirmación del carácter. La entrega de sí requiere magnanimidad, esa fuerza que dispone a salir de uno mismo, para prepararse a emprender obras valiosas, en beneficio de todos, sin anidar estrechez, cicatería, ni cálculo egoísta, ni trapisonda interesada. El magnánimo dedica sin reservas sus fuerzas a lo que vale la pena, no se conforma con dar algo, se da del todo. Necesariamente, un ciudadano comprometido es optimista, sabe crecerse ante los obstáculos, da con alegría, con buen humor y va recorriendo con paso fuerte la senda de la generosidad para mantener el ritmo necesario para lograr sus sueños de ciudadanía.

“La humanidad comprende cada vez con mayor claridad que se halla ligada por un destino único que exige asumir la responsabilidad en común, inspirada por un humanismo integral y solidario. El progreso material no debe materializar al hombre, sino el hombre humanizar la técnica y toda la realidad terrena”⁵⁹.

Ana Marta González analiza cómo la “reflexión sobre la naturaleza de la sociedad civil toma un cariz que ya no es puramente sociológico ni político, sino estrictamente ético”⁶⁰ y viene a ser un punto de encuentro entre pensadores liberales, socialistas, conservadores o comentaristas. Concluye que los movimientos solidarios son revolucionarios en dos sentidos. Por un lado, porque expresan cómo el sistema vigente que combina elementos de liberalismo y del Estado de Bienestar, no es suficiente para hacer frente a las nuevas formas de pobreza y marginación, dentro y fuera de las sociedades de Occidente; y por otro, porque se alejan de los términos jurídico-políticos de los siglos XIX y XX para centrarse en un discurso ético que intenta rescatar la naturaleza social del hombre. Por solidaridad se entiende ahora “una actitud del corazón para la cual no existe sustituto técnico-político adecuado. Las nuevas formas de marginación no se resuelven únicamente con decisiones políticas y medidas legislativas”⁶¹. Por otro lado, entiende que el “auge de los movimientos de solidaridad en los últimos años constituye uno de los signos más claros y esperanzadores de la renovación de la sociedad civil. Hemos pasado de ser espectadores pasivos de la pobreza a

⁵⁸ BENEDICTO XVI, *Homilía durante la solemne celebración eucarística en la Basílica de San Pedro*, 2005, www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/homilies/2005/documents/hf_ben-xvi_hom, obtenida el 2 de diciembre de 2015.

⁵⁹ COMISIÓN PONTIFICIA JUSTICIA Y PAZ, *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, n. 6.

⁶⁰ GONZÁLEZ, ANA MARTA, "Sociedad civil y solidaridad", *V Seminario de Fundaciones* y BERNAL, AURORA (ed.), *Capítulo I El Voluntariado. Educación para la participación social*, Barcelona, 2002, pp. 27-51.

⁶¹ GONZÁLEZ, ANA MARTA, "Sociedad civil y solidaridad", *V Seminario de Fundaciones*.

tomar conciencia de las posibilidades reales que tenemos de intervenir en el curso de los acontecimientos sociales”⁶².

Si existiera una mano invisible en el mercado, ha demostrado ser insuficiente. Es necesario que el Estado promueva con su mano visible el orden social justo y que siga funcionando la mano solidaria de la sociedad. Los lugares fundamentales de la sociedad civil son la familia, las instituciones educativas y las empresas, es de allí de donde deben surgir la cultura del servicio y la solidaridad. Se decía más arriba que la persona libre se mide por su capacidad de compromiso, y que sólo el que tiene ideales se sabe comprometer a profundidad. Bien ejemplifica este enunciado la famosa sugerencia de Víctor Frankl, que se llegó a concretar el 15 de abril de 2015, 18 años después de su fallecimiento:

“Sin embargo, la libertad no es la última palabra. La libertad es una parte de la historia y la mitad de la verdad. La libertad es la cara negativa de cualquier fenómeno humano, cuya cara positiva es la responsabilidad. De hecho, la libertad se encuentra en peligro de degenerar en mera arbitrariedad salvo si se ejerce en términos de responsabilidad. Por eso yo aconsejo que la estatua de la Libertad en la costa este de los Estados Unidos se complemente con la estatua de la Responsabilidad en la costa oeste”⁶³.

d. Mercado y Empresa

El mercado es un lugar físico o virtual donde interactúan empresas y personas que buscan ofrecer o comprar productos y servicios para satisfacer sus necesidades. La empresa desde el punto de vista social es una sociedad intermedia, es la institución social que se ha dado cuenta de las necesidades del futuro y ha impactado en la cultura. Un ejemplo puede ser la necesidad de comida rápida que surgió cuando las personas empezaron a laborar en sitios retirados a su hogar, y nace así toda una cultura nueva ante la demanda de los trabajadores que cuentan con poco tiempo para comer. Rafael Alvira apunta que:

“(…) la empresa es y está considerada como un actor de relevancia central en el entramado de la *sociedad civil* (...) la empresa es no sólo pieza básica, sino elemento que contribuye a delimitar el modo de ser de otras estructuras e instituciones de esa sociedad (...). La idea clave es que la mejora de una empresa y de un país sólo es posible si hay una masa crítica de dirigentes verdaderamente responsables. En una sociedad con gran riqueza de dimensiones y de relaciones sólo puede dirigir bien, responsablemente, el que tiene una formación suficiente en lo concerniente a la red de múltiples y profundas implicaciones que configuran nuestra vida”⁶⁴.

⁶² IBID.

⁶³ FRANKL, VIKTOR, *El hombre en busca de sentido*, Barcelona, Herder, 1993, p. 165.

⁶⁴ ALVIRA, RAFAEL, “Empresarismo y Sociedad Civil”. Jornada sobre la empresa y la sociedad civil: Retos mutuos de futuro, 2003. http://www.iberdrola.es/fundiber/9_10_03_rafael_alvira.htm#Cabeza%20Pagina. Obtenida el 21 de diciembre de 2015.

Después de tantas crisis empresariales que se han dado en buena parte por la falta de formación ética de los empresarios, la empresa se va dando cuenta de la responsabilidad social que tiene en la conformación de la cultura cívica y solidaria y ha vuelto su mirada a los criterios éticos, en algunos casos estableciendo códigos de ética que procuran que se hagan vida en cada empresa. Se trata de evitar que la empresa se encuentre arrastrada hacia una corriente meramente mercantil, “en donde la ley de la oferta y la demanda tiene tanta fuerza como la segunda ley de Newton”⁶⁵.

Rafael Alvira, por mucho tiempo Director del Instituto Empresa Humanismo de la Universidad de Navarra, explica la importancia de la formación humanística del empresario destacando que es fundamental que los dirigentes estén bien organizados y cuenten con las virtudes necesarias para un buen gobierno, junto a las condiciones para su crecimiento humano. “La actividad directiva ha de ser esencialmente magnánima y, por ello, han de ser seleccionados los mejores para desempeñarla. Se trata de la verdadera aristocracia”⁶⁶. Reafirma la validez de la ley del mercado pero no su superioridad, porque si así fuera sería inhumana, ya que el mercado “desde el punto de vista del comprador, es cambiante, relativo y parcial”⁶⁷. El humanismo empresarial consiste en darse cuenta de que las personas no son un recurso más en la empresa, sino que son el corazón de ella, y por tanto también del mercado, por lo que han de poner como fin último de su actividad la dignidad de todos los que se relacionan con ella y por eso también de la sociedad. Explica la importancia del humanismo empresarial en estos términos:

“Sólo en la cooperación los empresarios pueden pensar en el hombre en cuanto tal, en la pura competencia no pueden pensar más que en el dinero en cuanto tal. Y, por otro lado, la empresa debe estar interesada en que todos los que con ella se relacionan, se acerquen más a esa totalidad, a una plenitud. Ahí es donde tiene sentido la regulación de horarios que permitan desarrollar otras actividades. Y el fomento de la cultura, que redundará en una mayor socialidad, es decir, humanidad. Humanismo empresarial es, pues, para terminar, el que la élite dirigente de las empresas sepa contar, tener en cuenta, a cada uno, dándose cuenta de que ese cada uno no es una mera fuerza de trabajo, ni un mero sujeto inalienable de derechos, sino, pura y simplemente, un hombre, es decir, un hermano”⁶⁸.

⁶⁵ LLANO, CARLOS, "Universidad y Empresa, un modelo de solidaridad", UNIS 1998.

⁶⁶ ALVIRA, RAFAEL, "Qué es el humanismo empresarial", *Cuadernos Empresa y Humanismo*, Pamplona, 1989, n. 17, p. 3. <https://filosofiaperu.files.wordpress.com/2007/05/que-es-el-humanismo-empresarial-rafael-alvira.pdf>. Obtenido el 15 de diciembre de 2015.

⁶⁷ IBID, p. 16.

⁶⁸ IBID, p. 17.

Conclusión

La índole social del hombre demuestra que el desarrollo de la persona humana y el crecimiento de la propia sociedad están mutuamente condicionados. La vida social no es algo externo al hombre: gracias a ella, a través del trato con los demás, de la reciprocidad de servicios, del diálogo con los otros hombres, la vida social engrandece al hombre en todas sus cualidades, y le capacita para perfeccionarse. El principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones sociales es la persona humana, que por su misma naturaleza tiene necesidad absoluta de la vida social⁶⁹.

Para trazar un dibujo relativamente comprensivo de la sociedad es necesario incluir las instituciones que le dan vida: las familias, los centros educativos, la Iglesia, las empresas, las organizaciones que conforman la sociedad civil y el conjunto de instituciones que articulan el Estado.

En la organización de toda sociedad hay que distinguir tres ámbitos, que se influyen recíprocamente, no pueden separarse, pero tampoco se deben confundir: el ámbito personal puesto que las actividades personales siempre tienen consecuencias sociales; el ámbito institucional que es el modo de organizar la sociedad mediante un conjunto de estructuras e instituciones; y el ámbito cultural, que se refiere a las convicciones y valores presentes en la sociedad.

Rafael Alvira intenta exponer sistemáticamente que en toda sociedad se da una articulación de por lo menos tres elementos que van relacionándose y que la configuran: los trascendentales, las categorías y las instituciones sociales. Cada uno de los elementos se da en cada institución que según su origen, identidad, antigüedad, población, tamaño, país y región va configurando la cultura propia e impactando en la de la región en la que se sitúa geográficamente.

La Revolución Francesa vino a poner bajo la lupa la historia política e impuso una forma de gobierno basada en los principios de “la libertad, la igualdad y la fraternidad” que, entre otros elementos, han llevado al individualismo radical de la sociedad contemporánea. Es necesario intentar una sociedad en la que merezca la pena vivir. A la tríada revolucionaria “libertad, igualdad, fraternidad”, Álvaro D’Ors propuso una antagónica: “responsabilidad, justicia, paternidad”⁷⁰.

Principios de la Revolución Francesa	Condiciones para que se den apropiadamente según Álvaro D’Ors
Libertad	Responsabilidad
Igualdad	Justicia
Fraternidad	Paternidad

⁶⁹ Cfr. SANTO TOMÁS, *I Ethic. I.*

⁷⁰ Cfr. MEDINA CEPERO, JUAN RAMÓN. *La Trinomía antirevolucionaria de Alvaro D’Ors*, Universitat Ramon Llull, 2014,

<http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/127104/TESIS%20DOCTORAL%20D%C2%B4ORS%20FINAL%20TOTAL.pdf?sequence=1>, obtenido el 2 de diciembre de 2015.

La responsabilidad pone un límite apropiado a la libertad, que no puede ser independiente y absoluta, pues es una facultad que está ordenada para responder. Toda libertad, tanto la del que gobierna como del gobernado, tiene que tener carácter de responsabilidad. Toda igualdad tiene carácter de justicia, que es buscar hacer legítimamente el bien a cada uno. Toda fraternidad lleva implícita la paternidad: somos hermanos porque somos hijos. La fraternidad se da entre iguales y para eso es necesario que estén unidos por algo superior que es la amistad, la confianza. Una voluntad individual es insuficiente para la unidad. La solidaridad viene a ser la suma de la libertad de cada uno de los que están decididos a ayudar a los demás, se trata de una libertad potenciada, la de todos unidos que se dirigen al bien común.

Los compromisos adquiridos exigen la renuncia de lo que no es compatible con aquello a lo que uno se ha comprometido. “La humanidad comprende cada vez con mayor claridad que se halla ligada por un destino único que exige asumir la responsabilidad en común, inspirada por un *humanismo integral y solidario*. El progreso material no debe materializar al hombre, sino el hombre humanizar la técnica y toda la realidad terrena”⁷¹.

Decir que “mi libertad acaba donde empieza la de los demás” es una manera de poner de relieve uno de los límites de la libertad humana. Se trata de una idea reduccionista que parte de un planteamiento individualista de la sociedad, que supone que cada hombre vive aislado dentro de su propia esfera en donde no es permitido entrar a nadie y en los que él es rey y se dicta sus propias leyes, idea propia de tradiciones liberales e individualistas.

Este planteamiento individualista, insolidario y poco realista es insuficiente: la sociedad no es una suma de espacios autónomos de individuos libres y emancipados, sino un entramado donde se comparten los bienes comunes que sustentan y hacen posible la vida en sociedad. Uno de esos bienes compartidos y mutuamente otorgados es la libertad: sin la ayuda de los otros no es posible alcanzar la madurez y la emancipación, ni tampoco mantener la libertad. Que una persona pueda ser libre depende de que los demás le reconozcan como tal, por tanto, la libertad se constituye desde la libertad de los demás, y no aisladamente.

La sociedad es un ámbito de bienes comunes y compartidos dentro del cual los hombres se reconocen unos a otros como seres libres y responsables: todas las decisiones que una persona toma respecto de sí misma acaban repercutiendo en los demás, aunque la persona no lo quiera. Por eso las elecciones libres, además de quedar medidas por el objeto al que se dirigen, se miden también por el grado de conformidad que tengan con los valores de la sociedad en la que se vive.

⁷¹ COMISIÓN PONTIFICIA JUSTICIA Y PAZ, *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, n. 6.

En toda sociedad hay unos valores compartidos, recibidos de la tradición cultural, científica, moral y religiosa, que marcan los cauces a través de los cuales se desarrolla y crece la libertad de cada uno de los miembros de esa sociedad, que tiene como tarea hacer propios esos valores de una manera personal y creativa. La libertad sola no basta, no es un valor absoluto, junto a ella hay que poner otros valores que la comunidad a la que se pertenece, pone en sus manos y para cuya aceptación y realización se precisa la intervención de la libertad, pues con ella esos valores se convierten en ideales, convicciones y tareas de una persona que no es un individuo aislado, autónomo e independiente, sino un miembro activo de una comunidad donde su vida y su libertad continuamente se integra y se encuentra con la libertad y la vida de los demás. Cuando la libertad de una persona se potencia con la de otra, juntas pueden conseguir objetivos que nunca lograrían de manera aislada. Al poner las voluntades de acuerdo, los ciudadanos consiguen que sus libertades se concerten y se conviertan así en poder, rompiendo la falsa idea de que la libertad propia termina donde comienza la de los demás.

Leibniz no tenía razón al declarar que éste es el mejor de los mundos posibles, porque en un mundo perfecto el hombre no tendría razón de ser. El hombre con su trabajo es capaz de perfeccionar el mundo, es capaz de superarse y esa esperanzada apertura ayuda a configurar un mundo mejor. El pasado condiciona, pero la visión de futuro es un motor poderoso que impulsa al desarrollo, ya que la persona es un ser de proyectos, y no le es propio estar definitivamente satisfecha con el modo de ser de las realidades culturales y sociales. Se trata de vivir de esperanza, el hombre es capaz de superarse a sí mismo y por eso está llamado a vivir el presente confiando en un futuro mejor, aprovechando con agradecimiento lo que la cultura ha logrado avanzar hasta el momento.